

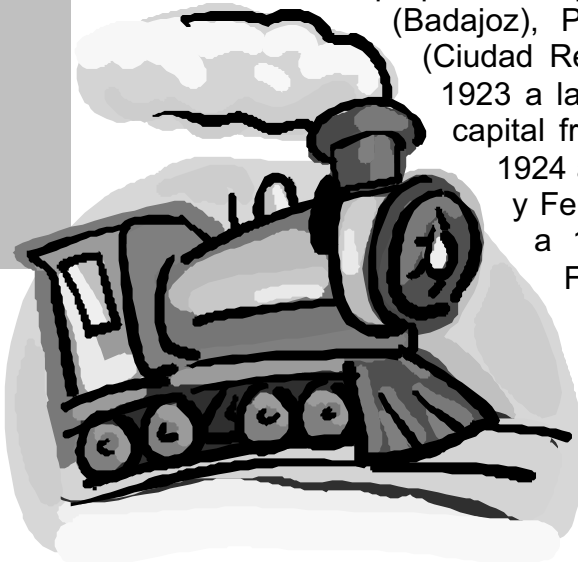
EL TREN PASÓ POR PEDROCHE

Comentaban un grupo de ancianos en la plaza de las Sietes Villas asuntos y chascarrillos sobre la historia del pueblo y así, hilando, hilando, uno de ellos preguntó si por Pedroche habría pasado alguna vez el tren, enseguida otro contestó:

- Mira, por Pedroche, pasaron los romanos y antes otros que no sabemos muy bien, luego pasó la reina Cava con sus visigodos, después los moros y después los castellanos, que es de donde venimos nosotros y todos estos, que sepamos, no vinieron en tren. - Otro, inmediatamente repuso:
- Todos estos, ni conocieron el tren, al fin y al cabo, el tren nació medio cuando nosotros. - Por último repuso otro, más aventajado:
- Pues por Pedroche, yo creo que sí pasó el tren, no por el pueblo, pero sí por su término.

Y entre todos pasaron la tarde dando forma a esta afirmación.

Efectivamente, por el término de Pedroche pasó el tren y no sólo eso, sino que contó con estación propia; en lo que fue la línea de vía estrecha entre Fuente del Arco (Badajoz), Peñarroya – Pueblonuevo (Córdoba) y Puertollano (Ciudad Real). Esta línea ferroviaria perteneció desde 1895 y 1923 a la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya, con capital francés que fue la que inició su construcción, desde 1924 a 1955 a la Compañía de los Ferrocarriles del Estado y Ferrocarriles de Peñarroya y Puertollano, y desde 1956 a 1970 a Explotación de Ferrocarriles del Estado y Ferrocarriles Españoles de Vía Estrecha. Contó con un recorrido total de 244 Km, uniendo así tres provincias, ayudando al progreso y transporte de toda la zona durante su periodo de funcionamiento. El tramo de Peñarroya a Pozoblanco fue inaugurado el 5 de agosto de 1906 con un recorrido de 53 Km, posteriormente, el 3 de julio de 1907 se inauguró el tramo de Pozoblanco a Conquista que fue el tramo que cruzó por el término de Pedroche, con un recorrido de 40 Km.



La línea contó con un ancho de vía de un metro por donde discurrieron hasta 28 locomotoras, 5 de ellas eléctricas y 23 de vapor. Las eléctricas discurrieron solamente entre Conquista y Puertollano, puesto que este tramo estaba electrificado. En los últimos años de vida, las locomotoras de vapor se fueron sustituyendo por otras diesel y automotores para el transporte de pasajeros.

Por el término de Pedroche discurrió justamente por límite sur-este de su término siguiendo la carretera entre Pozoblanco y Villanueva de Córdoba, entre el río Guadamora y el camino de la Encina Alta. Tubo una longitud de 3.2 Km y aunque es un recorrido corto, contó, como ya hemos apuntado, con estación propia –Estación de la Jara–, dos puentes, tres pasos a nivel, uno custodiado por guarda-agujas, una caseta para el citado guarda, dos torretas con depósitos de agua para el repostaje de las máquinas de vapor, un pozo dentro de una de éstas torreas y 5 alcantarillas.

Actualmente, los puentes realizados con dovelas de granito se conservan en perfecto estado, uno sobre el río Guadamora y otro sobre un pequeño arroyo a continuación del anterior. La estación se conserva en perfecto estado habiendo sido rehabilitada y rehecha, puesto que sólo contaba con los cuatro muros y algunos restos de cubierta. Las torretas de los depósitos también están en pie aunque faltan los depósitos metálicos, el pozo está limpio y en funcionamiento. La caseta del guarda-agujas se encuentra en ruinas, contando sólo con los cuatro muros y las alcantarillas prácticamente se han perdido.

La estación tuvo bastante movimiento, en primer lugar porque las máquinas de vapor repostaban agua de los depósitos que existían en la misma, contando además de con el jefe de estación, con dos personas que, continuamente mediante una bomba de embolo de mano desde el pozo, tenían los depósitos a punto. Además, también servía de transporte para la actividad agrícola-ganadera del entorno, tanto de personas como de mercancías, en especial, ganado, puesto que contaba con un embarcadero. Especial protagonismo tomaba esta estación el día de la romería de la Virgen de Luna cuando un gran número de pozoalbenses hacía uso del ferrocarril para disfrutar de la misma.

Esta línea de ferrocarril estuvo en funcionamiento hasta el año 1970, en años posteriores la línea fue totalmente desmantelada incluso sus construcciones. Después, Ferrocarriles Españoles de Vía Estrecha fue vendiendo simbólicamente los terrenos de su trazado a los distintos ayuntamientos según el término donde estaban enclavados, y, por último, estos ayuntamientos han ido enajenando los terrenos mediante subasta pública a personas particulares.

Y esto es, un pequeño resumen de lo que fue la aventura ferroviaria por tierras pedrocheñas durante más de 60 años y de la que aún se mantienen algunos de sus elementos para nuestro recuerdo y no olvidar que Pedroche es villa importante, entre otras muchas cosas, porque también pasó el tren.

Rafael Bermejo Tirado



**Los pozos y
las fuentes...**

**...NO son
basureros**